

ESTUDIO TEOLÓGICO AGUSTINIANO DE VALLADOLID

MEMORIA ACADÉMICA 2004 – 2005

10 de octubre de 2005

Rvdo. P. Presidente del Patronato del Estudio Teológico Agustiniiano, Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, Ilustre Claustro de Profesores, Alumnas y Alumnos del Centro, amigos todos que nos acompañáis.

Un año más nos congregamos en torno a la figura de Sto. Tomás de Villanueva, profesor de la universidad cisneriana por los años 1512. Son bien conocidos los juicios elogiosos, que testigos presenciales y contemporáneos suyos emitieron sobre sus cualidades humanas y sobre su labor docente: hombre de letras, entregado al estudio y a la predicación. Nos es grato recordar después de 450 años de su muerte, que su espíritu intelectual y su entrega al estudio siguen vivos entre los alumnos del siglo XXI. Y éste es el momento oportuno para hacer memoria de lo que fue el curso académico 2004/2005 en estas aulas. No pretendemos presentar una memoria exhaustiva de lo acontecido, aunque sí lo más reseñable. Si algo digno de mención queda olvidado en el tintero, no ha sido intencionado, sino la mala memoria retrospectiva del Secretario.

Con motivo de las obras de acondicionamiento de las clases, la singladura académica se inició más tarde de lo habitual. El lunes, día 4 de octubre, inaugurábamos tres clases para comenzar el curso. Una semana más tarde, tuvimos la celebración oficial del patrón del Centro, Sto. Tomás de Villanueva y la inauguración oficial del curso académico 2004-2005. Dado que la fecha de la fiesta coincidía en domingo, la Junta Académica determinó trasladar la fiesta al lunes, día 11 de octubre. La celebración fue sencilla, ya que la habitual comida del profesorado y representantes del alumnado con la comunidad conventual no pudo tener lugar al estar inoperativos el comedor y la cocina de la casa. Por la tarde tuvo lugar la celebración litúrgica de la eucaristía, presidida por el Sr. Arzobispo de Valladolid, D. Braulio Rodríguez, en la que concelebraron el P. Provincial, así como diversos profesores del Centro. Una vez concluido el acto religioso, se pasó al acto académico. Como viene siendo habitual, se inició este acto con la lectura de la memoria académica 2003/2004 por parte del secretario. A continuación, el Prof. Dr. D. Santiago Guijarro Oporto, Vicerrector de la Universidad Pontificia de Salamanca, dictó la Lección Inaugural sobre “la praxis de Jesús de Nazaret”.

El ponente se centró en la actuación de Jesús, basándose para ello en tres acciones que claramente se remontan a Jesús: los exorcismos, las sanaciones y las comidas. Jesús entendió sus exorcismos como el inicio del combate contra los demonios y la llegada del reino de Dios a través de su actuación. En las curaciones, Jesús imita a Dios al actuar en favor de los enfermos y marginados. Sus sanaciones eran signo de que el reinado de Dios estaba empezando a llegar. Sus comidas simbolizaban que todos, y especialmente los marginados, eran admitidos a la gran familia de Dios, lo que ponía en entredicho el sistema religioso judío. Por tanto, la actuación de Jesús bien se puede definir como parábola viviente de lo que anunció con su predicación, a la vez que tiene un carácter contracultural.

El acto académico finalizó con la apertura oficial del Curso por el P. Luis Rodríguez de Lucas, Presidente del Patronato del Centro.

El ritmo del curso prosiguió sin ninguna novedad destacable. Las obras de la casa se dejaron sentir entre el profesorado y el alumnado cuando arreciaron los fríos invernales. El día 22 de diciembre despedimos el año 2004 a ritmo de villancicos y cantando la lotería. Pero también dando gloria a Dios con una celebración eucarística presidida por el Presidente del Estudio.

Como todo lo bueno acaba pronto, con los Reyes a cuestas, regresamos a las aulas para afrontar el último tramo del primer cuatrimestre. La cuesta de enero se suponía ardua, especialmente para los alumnos, quienes a la vuelta de la esquina vislumbraban los exámenes de febrero. Tras los consiguientes sofocones de última hora para preparar los exámenes, quien más, quien menos salió de apuros como pudo.

Pero todo pasa, y los exámenes no son una excepción. El día 15 de febrero se inició el segundo cuatrimestre con el consiguiente cambio de asignaturas y de profesores. Todo transcurrió con normalidad hasta el final del curso. Antes de concluir el curso, el alumnado organizó una excursión cultural y de compañerismo al monasterio de la Santa Espina, hoy convertido en centro de enseñanza agrícola. Allí el Hno. Saturnino, de los Hermanos de la Salle, hizo de guía para el grupo y se compartieron el tiempo y los manjares. El final del curso se caracterizó por las reuniones consabidas de los Departamentos, de la Junta Gestora, de la Junta de Gobierno, y de la Junta Académica.

En el apartado del profesorado cabe reseñar la reincorporación a la actividad docente de D. Aurelio García Macías, quien después de entregar su tesis de liturgia en el Pontificio Ateneo S. Anselmo de Roma, ha retomado sus clases de liturgia en el Centro. A las pocas semanas de iniciar el segundo cuatrimestre regresó a Roma con el objetivo de sostener el 11 de abril 2005 la defensa pública de la tesis. Y la ocasión lo requería, pues el enunciado de la tesis lo exigía: *“Kat ekkhlsian presbuteroi” (Hech 14,23). La teología litúrgica del presbítero en la Ceirotonia presbuterou del Rito Bizantino-Griego y la Prex ordinationis presbyterorum del Rito Romano*. Todo salió como estaba en el guion y regresó a casa con el título bajo el brazo. ¡Enhorabuena! En el claustro de profesores no hubo grandes cambios respecto a cursos precedentes. Únicamente señalar la ausencia de la profesora de inglés, Dña. Salomé Olmos, quien no pudo impartir su asignatura por encontrarse realizando una sustitución en un Instituto de Enseñanza Secundaria. Tras consultar a los alumnos, el Centro propuso sustituir la impartición de la lengua de Shakespeare por la de Goethe y la del nuevo Papa, sin olvidar que esta lengua “bárbara” tiene peso específico en ámbitos teológicos y filosóficos.

Los temas ofertados en los seminarios fueron variados. En el primer cuatrimestre contamos con la presencia de D. Narciso-Jesús Lorenzo Leal, presbítero de la diócesis de Zamora, quien trabajó a nivel intelectual y existencial sobre el misterio eucarístico dentro de la Iglesia: “La Eucaristía hace la Iglesia”. La otra alternativa, de ámbito ecuménico, corrió a cargo de D. Tomás Marcos Martínez, con el tema “En torno a la Justificación”. En el segundo cuatrimestre, un seminario, y como viene siendo habitual en los últimos tres años, se centró en la “Música Litúrgica” y estuvo organizado por diversos profesores del Departamento de Musicología de la Universidad de Valladolid. El otro seminario ofertado estuvo coordinado por una antigua alumna de estas aulas, Dña. María José Pérez Mariño, quien analizó con sus alumnos “La mística: entre el cristianismo y otras religiones”. Las diversas actividades docentes de los profesores, así como sus colaboraciones en revistas científicas y publicaciones se recogen en la guía académica del presente curso. Por este motivo no vendrán reseñadas en esta breve memoria.

El alumnado merece un apartado especial. Once alumnos finalizaron sus estudios en el Centro. Siete de ellos tentaron la suerte y se presentaron en la primera convocatoria de Junio. Todos ellos experimentaron y probaron lo que siente el torero cuando está en capilla. El tribunal impone, incluso a los más aguerridos. Pero los nervios y los esfuerzos merecieron la pena, ya que todos ellos superaron la prueba. En el momento de redactar esta crónica, otros tres alumnos están dando los últimos repasos a las 50 tesis, y esperemos que el sino haga que saquen la “bola” anhelada y de la que tendrán que dar cuenta a finales del mes de septiembre. Enhorabuena a unos y suerte para los otros, y que todos lleven un buen sabor de boca de las aulas, compartan y transmitan la vivencia y el conocimiento adquirido para el bien de la iglesia.

Hay que reseñar que el número de alumnos ordinarios permaneció estable, aunque sí se constató un descenso en los alumnos extraordinarios y en el número de participantes en los cursos para la obtención de la DEI. Mucho más numerosos son los participantes de los cursos de Formación complementaria sistemática del profesorado de religión católica (Forcomsis), organizados por D. Mariano García Ruano, que como en años anteriores se celebraron en este Aula Magna.

Y para finalizar, recordar de nuevo la figura de Santo Tomás de Villanueva, manchego al igual que el Quijote, universitario y profesor alcaláino, predicador culto, santo limosnero y pastor de horizontes misioneros, quien fijó su mirada en un mundo sin fronteras y nos invita hoy a afrontar los nuevos retos evangelizadores del siglo XXI. Pero para que éstas no sean quimeras mentales ni luchas fantasmagóricas contra gigantes o molinos, es preciso que nos preparemos concienzudamente a nivel intelectual y, posteriormente, podremos realizar nuestra labor al servicio de la diócesis, de la Iglesia y de la Humanidad. Que el Santo nos dé las fuerzas y la sabiduría necesarias para ello.

Muchas gracias.